



APORTES DE LA EDUCACIÓN POPULAR A LAS CIENCIAS PEDAGÓGICAS Y SOCIALES CONTEMPORÁNEAS. OBSERVACIONES DESDE UNA PERSPECTIVA LATINOAMERICANA

CONTRIBUTIONS OF POPULAR EDUCATION TO CONTEMPORARY PEDAGOGICAL AND SOCIAL SCIENCES. OBSERVATIONS FROM A LATIN AMERICAN PERSPECTIVE

Víctor Ernesto Quevedo Mora ⁽¹⁾

Correo: ernesto.quevedom@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1409-7774>

¹ Universidad de Guayaquil.

Fecha de presentación: Enero, 2024

Fecha de aceptación: Marzo, 2024

Fecha de publicación: Junio, 2024

Jorge Antonio Poveda Zúñiga ⁽²⁾

Correo: jpoveda@tecnologicoargos.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7226-1427>

² Tecnológico ARGOS.

Aldo Armando Valencia Valle ⁽³⁾

Correo: aldo.valenciav@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9200-2643>

³ Universidad de Guayaquil.

Kevin Eduardo Rojas Obando ⁽⁴⁾

Correo: kevin.rojaso@ug.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9490-717X>

⁴ Universidad de Guayaquil.

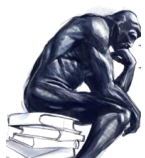
Cita sugerida (APA, séptima edición)

Quevedo et al. (2024) Percepción del impacto del cambio climático sobre las especies en estudiantes de la Universidad de Guayaquil. *Revista Pensamiento Científico Latinoamericano*, 3(5), 8-13.

Resumen

El artículo refleja una actualización desde una perspectiva latinoamericana sobre los aportes más importantes hechos a las Ciencias Pedagógicas y Sociales Contemporáneas por la Educación Popular. Para ello, nos hemos centrado en tres elementos consustanciales y vinculados entre sí: el rescate del sentido holístico y la noción de totalidad, la reflexividad como presupuesto social imperioso e intangible y la necesidad de reescribir el concepto de desarrollo en la vida contemporánea. Partimos desde un estudio anterior, realizado por los autores, enfocado en la conceptualización y aportes de Paulo Freire acerca del rediseño de los conceptos tradicionales: aprender y ser; la importancia de reescribir las ciencias sociales en función de generar cambios desde las personas para que sea el propio ser humano, de forma individual, el que impulse su propio desarrollo, pero con una visión colectiva y, de esta forma, asuma su papel transformador en la sociedad. El sujeto debe llegar a autopercebirse como actor social de gran peso y constructor del conocimiento. Los conceptos verdad absoluta, educación universal, transformación social, pedagogía y diversidad, vuelven a estar bajo nuestra mirada para ir más allá del pensamiento freiriano y analizar grosso modo, la influencia de la educación popular en las ciencias pedagógicas y sociales en el contexto actual. El artículo se centra, desde las voces de diversos educadores y pedagogos, en la apremiante necesidad de seguir rompiendo esquemas de dominación cultural, la importancia de creer en la educación como parte inalienable de los procesos sociales, de lo intercultural, de la reflexión, el debate, el reconocimiento del "otro", de la crítica permanente para generar transformación social.

Palabras clave: educación popular, educadores, pedagogía, sociedad



Abstract

The article reflects an update from a Latin American perspective on the most important contributions made to Contemporary Pedagogical and Social Sciences by Popular Education. To do this, we have focused on three consubstantial and interlinked elements: the rescue of the holistic sense and the notion of totality, reflexivity as an imperative and intangible social budget and the need to rewrite the concept of development in contemporary life. We start from a previous study, carried out by the authors, focused on the conceptualization and contributions of Paulo Freire about the redesign of traditional concepts: learning and being; the importance of rewriting the social sciences in terms of generating changes from people so that it is the human being himself, individually, who drives his own development, but with a collective vision and, in this way, assumes his transformative role in the society. The subject must come to perceive himself as a social actor of great weight and builder of knowledge. The concepts of absolute truth, universal education, social transformation, pedagogy and diversity are once again under our gaze to go beyond Freire's thinking and roughly analyze the influence of popular education on pedagogical and social sciences in the current context. The article focuses, from the voices of various educators and pedagogues, on the pressing need to continue breaking patterns of cultural domination, the importance of believing in education as an inalienable part of social processes, intercultural, reflection, debate, the recognition of the "other", of permanent criticism to generate social transformation.

Keywords: popular education, educators, pedagogy, society.

Introducción

La educación popular es una alternativa a la educación tradicional, esa que apaga la crítica y propone dependencia. Presenta los saberes desde una perspectiva colectiva, en favor de nuevos enfoques educacionales; busca en el origen las consecuencias de los problemas. Permite formar una conciencia crítica que dé lugar a que el educando sea dueño de su realidad y los cambios que requiere. De esta forma, genera alternativas para continuar o cambiar su propia historia.

Desde la perspectiva freiriana, en la educación tradicionalista, el educador porta la verdad y el conocimiento, de ahí que basa su trabajo educativo en transferir su sabiduría a sus alumnos y discípulos. Los contenidos van desde una sola dirección, donde cuestionar no está contemplado y sí memorizar. De ahí que, la educación libertadora para Freire va orientada a desarrollar, utilizando el diálogo, la capacidad para interpretar la realidad, mediante procesos dialógicos, la capacidad para interpretar la realidad, expresar con verbo propio y trazar la historia de la emancipación personal y colectiva.

Es vital en los nuevos tiempos repensar la importancia de una educación latinoamericana propia, sin intrusismos culturales, creada y sostenida a partir de los ideales de lucha y emancipación que recoge la historia continental. Una historia escrita por las clases más desposeídas y olvidadas que siempre lucharon por la justicia social, la verdadera.

a) Rescatar el sentido holístico y la noción de totalidad

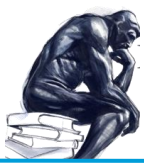
Retomando conceptos de Paulo Freire vemos que la vanguardia de un proceso revolucionario (válido para la educación y/o los procesos de transformación social) debe estar lúcida en cuanto a lo que significa teoría y práctica, comprometiéndose con el conocimiento con la realidad en la que los sujetos viven, siempre procurando movilizar sus estados afectivos a fin de lograr mayor implicación de los participantes en el proceso y augurarles mejores pronósticos a los resultados. En relación con ello plantea:

... todo conocimiento parte de la sensibilidad, pero, si se queda al nivel de la sensibilidad, no se constituye en saber, porque sólo se transforma en conocimiento en la medida en que, superando el nivel de la sensibilidad alcanza la razón de actuar. (Freire, citado por Hernández, 2002, p.9).

El desarrollo del coeficiente intelectual no solo aporta a la formación integral de un individuo, sino también al desarrollo de su coeficiente emocional, en referencia al desarrollo como persona, las relaciones hacia uno mismo y con los demás, en cuyo proceso se incorpora el aspecto espiritual al considerar la pedagogía del amor. Entendiendo que el ser humano es multidimensional, la educación no tendría por qué estar alejada de esta característica que hace único al humano respecto de las otras especies (Quevedo, 2020).

La educación holística es un cambio en el sistema educativo que se centra en el desarrollo de las capacidades únicas del educando, yendo más allá de una facultad para memorizar, aprender contenidos y llenarse de información. Mediante su práctica, el estudiante descubre sus conocimientos de la mano con su crecimiento espiritual y emocional, generando una conciencia sobre lo que pasa en la sociedad e invitándolo a tomar una actitud crítica y activa frente a este mismo entorno, postura que es cuestionadora y además abierta a los problemas más amplios como los ambientales e históricos (Quevedo, 2020).

Un verdadero proceso educativo de calidad debe comprender "...no solo los elementos integrantes del plan de estudios, sino también los procesos de enseñanza, los métodos pedagógicos y el marco en el que se imparte la educación..." (ONU, 2001).



El proceso educativo debe responder a las necesidades e intereses de los estudiantes en beneficio del desarrollo de la formación integral. A merced de esa meta, los maestros tendrán que despertar en los jóvenes las capacidades de un aprendizaje holístico, logrando experimentar en ellos la libertad de tomar sus propias decisiones y elegir su propio destino (López, 2018).

La enseñanza holística a través de las actividades en el aula impulsa diversos aspectos, como: la autonomía, indagación, motivación, el aprendizaje integrado y las comunidades solidarias. Se orienta, además, en darle importancia al desarrollo de relaciones positivas entre personas y las comunidades que les rodea. (Redondo, Naval y Arbués, 2018, p.19)

En cuanto a la necesidad de volver sobre el concepto totalidad y todo lo que implica, Freire consideró de vital trascendencia reconocer al “otro” y la diferencia y, desde una posición “sustantivamente política” destacó la paciencia como condición imprescindible para un mejor ejercicio de la labor educativa para erigir visiones variadas e integrales de lo diverso y lo heterogéneo: “(...) ser tolerante no es encubrir lo intolerable, no es amansar al agresor ni disfrazarlo. La tolerancia es la virtud que nos enseña a convivir con lo que es diferente; aprender con lo diferente, a respetar lo diferente” (Freire, 1996b, p.12).

b) Garantizar interconexión desde la Reflexividad

La reflexividad plantea que ambos polos están conectados y cada uno deja su huella en el otro y que ambos elementos de esta relación tienen la misma capacidad reflexiva. La concepción de Freire sobre el proceso de enseñanza tiene muchos puntos de conexión con ideas que propone el pensamiento complejo, al resaltar que la existencia de la relación entre el sujeto y el objeto, entre el educador y el educando se da en la práctica concreta.

Para Freire: “...enseñar implica necesariamente aprender”. Y prosigue el pensador latinoamericano: “El educador necesita del educando tanto como el educador necesita del educador, pues ambos se educan”. (Freire, 1996c, p.38). La educación es diálogo, comunicación, interconexión, desarrollo; encasillarla en solo cuestiones netamente cognitivas es erróneo. En tal sentido, Freire recalca que, en el proceso educativo, ambos participantes se educan, en una relación bidireccional expectativas-compromiso, vínculo que debe estar impregnado de confianza y respeto.

Uno de los aspectos pedagógicos que ha de estar presente en la formación de la reflexividad es el diálogo reflexivo, que compromete a los estudiantes hasta el extremo de sus conocimientos, su sentido del yo docente y del contexto en el que interviene. Sin diálogo, la reflexión se circunscribe solo a las intuiciones de la persona (Zambrano, 2019).

La comunicación interpersonal garantiza la reflexividad tanto como proceso individual como proceso social, ya que la realidad se descubre y se interacciona con ella en conjunto, con los demás. Por tanto, el diálogo reflexivo entre estudiantes y entre estos con sus docentes, ha de estar garantizado mediante la acción tutorial en forma de retroalimentaciones, conversaciones y debates (Fernández et al. 2022).

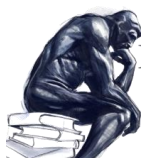
También ha de estar presente la intencionalidad del docente para formar en la reflexividad, habilitando un procedimiento para que esta ocurra. Esta disposición reflexiva del propio formador en su práctica contribuye al modelado y a la imitación consciente por parte del estudiante, así como a la adopción de una predisposición y postura personal tendente ya hacia la reflexividad (Zambrano, 2019).

Un estudio realizado con estudiantes universitarios, reveló la correlación entre la apertura de espacios intencionados de retroalimentación entre los docentes supervisores de las prácticas pedagógicas y su estudiantado y una mayor frecuencia de la reflexividad en estos a partir de la acción (Salinas et al., 2019). Se pueden identificar las capacidades de aplicar, comprender y recordar como las principales dentro de los procesos cognitivos, por orden de frecuencia, que intervienen en el desarrollo de la reflexividad de los estudiantes, vistos en sus prácticas pedagógicas. Se observa un descenso progresivo conforme se complejiza el grado de exigencia cognitiva en el desarrollo reflexivo dentro de sus prácticas pedagógicas, llegando al punto de no encontrarse evidencias significativas o confiables frente a la capacidad de crear. Por el contrario, se evidencia la concentración del desarrollo de la competencia reflexiva en la capacidad de aplicar (Fernández et al., 2022).

En la obra de Paulo Freire se alude de forma constante sobre la necesaria centralidad de los actores sociales en el proceso de desarrollo, entendidos éstos como sujetos (individuales o colectivos) con capacidad de reflexividad, de generar un conocimiento sobre ellos mismos, sobre los otros y sobre su entorno. Así las cosas, plantea: “Pretender la liberación de los oprimidos sin su reflexión en el acto de esta liberación es transformarlos en objetos que se deben salvar de un incendio, [sic] es hacerlos caer en el engaño populista y transformarlos en masa maniobrable” (Freire, 1996b, p.16).

c) Concepto de desarrollo desde la Educación Popular en el contexto actual

Entender el desarrollo como el proceso constante de crecimiento y expansión de las potencialidades individuales, colectivas y sociales es importante, los indicadores de desarrollo no solo se centran en lo económico sino en la sociedad en su conjunto y pasa por el prisma del siempre necesario impulso humano.



Freire lo mencionó como una construcción colectiva de relaciones horizontales que excluye la posibilidad de manipulaciones externas. En sus memorias se encuentra siempre una apelación a la participación y se asume que sólo participando el sujeto se siente parte del proceso que vive, fomentándose el compromiso, lo que refuerza la noción de sustentabilidad (continuidad autopropulsada por los agentes intervinientes en el proceso), cualidades que una propuesta integradora del desarrollo no puede subestimar (Freire, 1996c).

En la actualidad se vive dentro de cierto tiempo social alentado por el mercado, termina por configurar de manera visible individualidades sin el conocimiento, habilidades y valores necesarios para expresar su propia voz y agenciar una práctica solidaria, que potencialice la gestión eficiente del desarrollo humano-social en espacios administrativo-territoriales como lo local. Es decir, de un ámbito cuyos emplazamientos logran liberar el carácter múltiple de sus relaciones de saber/poder, para aplicarlos sobre aquellos sujetos que lo habitan y recorren.

Hay una práctica de la libertad, así como hay una práctica de la dominación. Actualmente, nos movemos, somos, vivimos, sufrimos, anhelamos y morimos, en sociedades en que se ejerce la práctica de dominación. No perdemos nada si intentamos una nueva pedagogía. Por el contrario, podemos ganar una nueva sociedad, un nuevo hombre, un nuevo mañana (Freire, 2007).

El valor de la educación popular radica en la capacidad de gestión-desarrollo de aprendizajes colectivos, movilización social, trabajo en equipo- que logra activar en aquellos miembros de pequeñas unidades habitacionales, para encarar problemas que le son pertinentes, y de esa manera atisbar un futuro común (Freire, 2007).

No obstante a eso, resulta sano decir que la praxis de la educación popular sigue enfrentada a algunos obstáculos propios de su ejercicio, dada la ausencia de una cuidadosa sistematización de experiencias, que permita a los miembros tanto de lo urbano como de lo rural, apropiarse de sus saberes y mediante un ejercicio de reflexión y ajuste a contexto, agenciar nuevas formas de intervención, que terminen robusteciéndola en tanto estrategia alternativa, frente a un modelo de desarrollo cuya pretensión hegemónica, parece constituir competidores y no personas competentes, dentro de un escenario que se transforma día tras día (Segura, 2018).

Lo que más interesa en las tecnologías liberales no es tanto que los sujetos trabajen para satisfacer necesidades básicas (comer, dormir, abrigarse, descansar) y adquirir objetos materiales (cosificados como propiedad), sino que se “capitalicen a sí mismos”, es decir que logren “invertir” sus recursos en ámbitos inmateriales como la belleza, el amor, la sexualidad, el conocimiento, la espiritualidad, las buenas maneras, etc., pues tales inversiones contribuyen a aumentar sus posibilidades de movilidad en una “economía abierta de mercado (Castro, 2010).

Conclusiones

Se hace indispensable volver sobre las prácticas de la enseñanza y las estrategias de aprendizaje diseñadas por la educación y sus hacedores como instructora fundamental de la cultura política con el ideal de promover diálogos, delimitar espacios, abrir canales de entendimiento hacia dónde queremos ir y desde dónde debemos partir. Mostrar reflexividad para comprender las disímiles realidades que nos rodean; mirar desde la óptica ajena para que la totalidad sea más que un concepto vacío y atraer desarrollo real, desarrollo social, económico y prosperidad con igualdad.

Referencias bibliográficas

- Aguilera, M. R., & Fraile, J. A. G. (2018). La traslación del pensamiento educativo de Edgard Morin al ámbito educativo. El enfoque socioformativo de gestión del currículum en base a competencias. *Revista FAIA*, 7(30), 101-121.
- Anta, E. Z., & de Barrón, I. C. O. (2018). El desarrollo del pensamiento crítico en la formación inicial del profesorado: Análisis de una estrategia pedagógica desde la visión del alumnado. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 22(1), 213-230.
- Cordero, R., Silva-Vetri, M. G., & González, T. B. (2017). Educación comunitaria, impacto familiar y social. *AULA-JOURNAL OF HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES*, 61(1), 65-72.
- D'Angelo, O., (2005). *Autonomía integradora y transformación social: El desafío ético emancipatorio de la complejidad*. La Habana: Acuario, Centro Félix Varela.
- De Castro, A., Coplas, E., Barnett, R., Roa Varelo, A., Cabrera Dokú, K., del Valle Martín, R. T. & Yahn de Andrade, C. (2018). Reflexiones sobre los estudios generales en la educación superior.



- Segura, J. M. (2018). Educación popular: ¿una herramienta para resistir al desarrollo? *Plumillas Educativa*, 20(2), 30-42.
- Espina, M. (2004). “Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo”, en C. Linares y cols, comp., *La participación. Debate y diálogo en el contexto cubano*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Fábregas, M. C. B., Valls, M. P., & Martín, M. G. (2018). Desarrollo del pensamiento crítico a través de la competencia comunicativa en la Educación Superior. *Innoeduca. International Journal of Technology and Educational Innovation*, 4(1), 54-61.
- Freire, P., 1996 (a), *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI editores, México, DF.
- _____, 1996 (b), *Cartas a quien pretende enseñar*, Siglo XXI editores, México, DF.
- _____, 1997, *Pedagogía de la autonomía*, Siglo XXI editores, México, DF.
- Freire, p. (2007). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.
- García, V. G. (2017). Interpretando el pensamiento complejo: un acercamiento a Lev S. Vygotsky. *Posgrado y Sociedad. Revista Electrónica del Sistema de Estudios de Posgrado*, 10(1), 38-63.
- Gómez, Á. D. (2018). Subjetividad y subjetividad política. Entrevista con el psicólogo cubano Fernando González Rey. *Revista colombiana de educación*, (50).
- Gutiérrez, L. (2017). Paradigmas cuantitativo y cualitativo en la investigación socio-educativa: proyección y reflexiones. *Paradigma*, 14(1y2), 7-25.
- Guzmán, J. S., Suárez, Y. P., & Alemán, J. C. A. (2018). La Educación Popular como concepción teórica-metodológica para el proceso de capacitación de los líderes comunitarios/Popular Education as a Theoretical-Methodological Conception for the Process of Training Leaders. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(2), 121-131.
- Hernández Díaz, A. (2002). “La dimensión política de la educación”, en comp., *Paulo Freire entre nosotros*, C.I.E. Graciela Bustillos, La Habana.
- Fernández-Franco J. R., Hincapié-Bedoya D., Aparicio-Herguedas J. L. (2022). La reflexividad desarrollada durante las prácticas pedagógicas de formación inicial del profesorado de Educación Física en Medellín, Colombia. (1), 89-108.
- Magendzo, A. (2017). *Pedagogía crítica y educación en derechos humanos*. Paulo Freire, (2), 19-27.
- López, C. (2018). *La Educación Holística desde una Perspectiva Humanista*. *Revista Scientific*, 3 (8), 301-318.
- ONU (2001). *Propósitos de la educación*.
- Pérez, E. (2004). *Freire entre nosotros*. La Habana: Caminos.
- Piovani, J. I. (2018). ¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social.



Quevedo, Ch. R. (2020). La educación holística. Una oportunidad para transformar la realidad educativa en el siglo XXI. *Revista Internacional de Educación y Aprendizaje*. 8 (3)

Ramírez, O. L. R. (2017). La educación popular y la investigación social crítica en la transformación de la escuela. *Pedagogía y Saberes*, (25), 83-90.

Redondo, P., Naval, C. y Arbués, E. (2018). Hacer la universidad en el espacio social. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 71(3), 225-226.

Zambrano, N. R. (2019). Concepción teórica y metodológica para la formación de maestros en la escuela normal. En *Revista Conrado*, 15(68), 154-159.